

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Jaén
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN LAS OBRAS DE ADECUACIÓN DEL CAMINO DE ACCESO AL CASTILLO Y ERMITA DE VILCHES (JAÉN)

LUIS M^a. GUTIÉRREZ SOLER Y M^a. GEMA LOZANO OCAÑA

Resumen: Esta es la primera intervención arqueológica llevada a cabo en el cerro del Castillo de Vilches. El objetivo era mejorar el camino de acceso y, con ello, dar inicio a un proceso de investigación y puesta en valor.

Abstract: This is the first archaeological intervention carry out in the Castillo hill (Vilches). Its main objective was to improve the access to the castle to start the research and valorization of this archaeological site.

ANTECEDENTES

La necesidad de llevar a cabo esta actuación, de carácter puntual, tuvo por objeto el control y seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra relacionados con los trabajos de adecuación y acondicionamiento de un acceso peatonal al Castillo y Ermita de Vilches.

La iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de Vilches ha sido la de acondicionar el camino peatonal de subida al Cerro de la Virgen del Castillo, de uso cotidiano y frecuente, y puede considerarse como un paso previo dentro de un proyecto más ambicioso de conservación, adecuación y puesta en valor del cerro del Castillo de Vilches que está previsto que se ejecute a lo largo de los próximos años. Por el momento, el control arqueológico del movimiento de tierras realizado para la limpieza manual del camino y de los perfiles que quedaron al descubierto al hacer más transitable este acceso al cerro ha permitido documentar restos arqueológicos susceptibles de ser alterados o destruidos, además de garantizar la conservación y difusión de los mismos.

Los trabajos afectaron a terrenos de propiedad municipal, en un itinerario que parte de la calle S. Marcos y, a través del Paseo del Cementerio, accede al recinto fortificado por el Camino del Puente de los Moros, finalizando el recorrido en la cima del cerro donde, actualmente, se localiza la Ermita de la Virgen (fig. 1).

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

La intervención arqueológica dio comienzo el 17 de abril de 2006, desarrollándose de forma intermitente a lo largo de cinco meses y ajustándose a los condicionantes a los que quedaba sujeta la autorización para el desarrollo de la actividad. Así, tal y como reflejaba el apartado IV de la Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales: *"Se procederá al control arqueológico de los movimientos de tierras que se produzcan durante el transcurso de la obra. La limpieza del camino será manual, sin bajar en ningún momento sobre el nivel de la rasante. Posteriormente se rebajarán los perfiles que quedan junto a la vereda, con el fin de hacer el paso más transitable. La intervención se documentará gráfica y fotográficamente. En el caso de que se hallen restos que por su valor histórico, requieran cualquier otro tipo de intervención arqueológica (excavación en extensión, sondeos estratigráficos, etc.), se procederá a la paralización de los movimientos de tierra y se dará comunicación a la Delegación Provincial de Jaén"*.

1. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS.

La primera intervención que se llevó a cabo consistió en el seguimiento de los trabajos de limpieza manual del camino, que en ningún caso rebasaron la profundidad del nivel de la rasante, ya que el objetivo principal de esta actuación urbanística consistía en la unión del tramo empedrado que conducía al Puente de los Moros con el Paseo del Cementerio, acondicionando y mejorando el camino.

En primer lugar se realizaron los trabajos de desbroce de la cubierta vegetal (vegetación espontánea) dentro del recinto amurallado, en el tramo que conduce desde la puerta de acceso conocida como Puente de los Moros hasta la denominada Torre del Cubo, con el objetivo de trazar el camino que permitiera alcanzar a pie la Ermita de la Virgen (lám. I).

Una vez finalizada esta primera fase, se efectuó la delimitación del trazado del camino mediante clavos de hierro unidos entre sí por cuerdas. El ancho del camino se ajustó a una medida aproximada de 1.20 m.

2. REBAJE DE LOS PERFILES JUNTO A LA VEREDA.

El ámbito de actuación de esta intervención arqueológica, como ya ha sido explicado, ha sido la adecuación de un camino que permitiera la subida a pie desde el Paseo del Cementerio hasta la Ermita de la Virgen del Castillo. El recorrido, hasta la ejecución de esta obra, comenzaba en el Paseo del Cementerio que estaba ya asfaltado y permitía acceder en vehículo hasta una pequeña plazoleta con rotonda construida junto a la tapia del cementerio. A partir de este punto el camino dejaba de estar asfaltado, reducía considerablemente su anchura y hacía un recorrido zigzagueante que se adaptaba a la topografía del cerro y ascendía por la ladera hasta alcanzar la torre del castillo que popularmente se conoce como Puente de los Moros. Desde este punto, que representa el lugar de acceso al interior del recinto fortificado, el recorrido debía hacerse a pie entre la maleza, sin encontrar un camino con un trazado preciso, aunque, eso sí, el acceso a pie se veía favorecido por el abundante afloramiento de roca que predomina en esta zona.

Para facilitar el control y seguimiento de los trabajos de adecuación y acondicionamiento del acceso al Castillo y la Ermita de Vilches, el camino se ha compartimentado en una serie de tramos rectos, separados por recodos pronunciados, denominados y numerados, consecutivamente, del uno al tres, en el sentido de ascenso al cerro, tal y como se describen a continuación:

- ♦ Tramo 1: este recorrido parte de la plazoleta, conecta con el Paseo del Cementerio y se une al tramo 2 a través de una curva pronunciada.
- ♦ Tramo 2: parte del tramo 1 y alcanza la puerta de acceso al cementerio. Forma una unidad con el tramo 1, ya que mantiene el mismo ancho de calzada y sirve de prolongación del paseo para acceder al cementerio, salvando un pequeño repecho. Para facilitar la entrada al cementerio parte del tramo 2 estaba cubierto por una capa de cemento.
- ♦ Tramo 3: parte de la puerta superior del cementerio y asciende por la ladera a través de una suave pendiente que, en realidad, se corresponde con una pequeña vereda que avanza entre los pinos de la reforestación del cerro. Se trata de un camino de tierra estrecho y cubierto, en parte, por restos de vegetación y tierra procedente de los arrastres de materiales debidos a la fuerte erosión de la ladera. Este sector se corresponde con el principal ámbito de actuación y movimiento de tierra. El tramo 3 finaliza en una curva pronunciada que abre una vía de acceso hacia un depósito de aguas y asciende en un tramo muy recto hasta alcanzar, casi, la torre del Puente de los Moros. Esta senda, en su parte superior estaba adoquinada desde hace varias décadas. Finalmente, podría indicarse un último tramo, continuación del adoquinado que conectaría con la torre del Puente de los Moros.

Como ya ha quedado dicho es, precisamente, el tramo 3 el que proporciona una mayor cantidad de materiales arqueológicos, ya que con el objetivo de ensanchar el camino fue necesario el desmonte de parte de la ladera del cerro, rompiendo el talud de tierra, que fue regularizado y acondicionado mediante la construcción de un muro que evitara los desplazamientos de materiales en ladera, asociados a los procesos de erosión que son frecuentes en este cerro. De este modo, se obtuvo un perfil junto a la vereda, de 45 m de longitud (fig. 2 y 3).

Para levantar los muretes de contención fue necesario abrir una zanja de cimentación del mismo ancho desmontado (0.5 m), con una profundidad aproximada de 20 cm. La finalidad de esta obra era fijar el terreno y evitar futuros corrimientos de tierra. Al igual que en el tramo 3, también se abrieron zanjas en los tramos 1 y 2 con el mismo objetivo, levantar muretes que contuvieran la erosión de la ladera.

Una vez concluida esta primera fase, en la que se realizaron movimientos de tierra y tuvo una mayor presencia la actuación de seguimiento y control arqueológico, continuaron las obras de adecuación y acondicionamiento del camino de acceso al Cerro del Castillo y Ermita de Vilches que consistieron, básicamente, en el pavimentado del recorrido, con adoquín de granito, y la instalación de una barandilla y del mobiliario urbano (banco y papeleras). Los trabajos arqueológicos no se dieron por concluidos hasta el fin de obra.

3. ELIMINACIÓN DE LA CUBIERTA VEGETAL DENTRO DEL RECINTO FORTIFICADO.

Para llevar a cabo los trabajos de limpieza dentro del recinto fortificado se empleó una desbrozadora mecánica, con el fin de poder cortar toda la vegetación (que se encontraba muy alta a finales del mes de mayo), prácticamente, a ras de superficie. Una vez cortada, con la ayuda de un rastrillo y bajo la supervisión técnica de la dirección de esta intervención arqueológica, se retiraron los restos de toda esta cubierta vegetal. Finalmente, se eliminaron de forma manual todas aquellas hierbas que aún permanecían enraizadas en el terreno (lám II-V).

En el transcurso de la intervención arqueológica se documentaron dos alineaciones de muro, formadas por piedras careadas de pequeño tamaño orientadas en dirección E-W, aprovechando la base geológica, que aflora en numerosos puntos de esta zona, actualmente sometida a un intenso proceso erosivo. Tanto el trazado del recorrido del camino como estos vestigios de construcciones fueron localizados y dibujados en planta (fig. 4).

EVALUACIÓN DEL RESULTADO DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

El escaso conocimiento arqueológico actual sobre el Cerro del Castillo de Vilches hace que la actividad arqueológica asociada a la mejora y acondicionamiento de los accesos, aunque ha tenido un carácter muy limitado, represente un avance importante en la investigación del proceso histórico de esta localidad, especialmente por lo que se refiere a su caracterización a partir de elementos de cultura material. Estos básicamente corresponden a cerámicas relacionadas con momentos de la secuencia de este cerro anteriores a la fortificación medieval, destacando una representación significativa de materiales que se adscriben, genéricamente, a los siglos I y II d.C.

Por lo que respecta a la caracterización cronológica y funcional del Cerro del Castillo de Vilches, en la zona de actuación arqueológica pueden diferenciarse dos sectores. Dentro del recinto fortificado el material cerámico recuperado al trazar el camino es escaso, debido al gran nivel de erosión del terreno, documentándose tan sólo algunos pequeños fragmentos de cerámica vidriada. Resulta más abundante la presencia de materiales de construcción, aunque la mayor parte de las evidencias que pueden apreciarse deben pertenecer a épocas muy recientes, relacionadas con las obras de remodelación de la Ermita de la Virgen del Castillo.

Por lo que respecta al control y seguimiento de los movimientos de tierra relacionados con el rebaje de los perfiles que quedaban junto a la vereda, con el fin de hacer el paso más transitable, los trabajos de acondicionamiento del camino de acceso al cerro permitieron documentar un perfil estratigráfico que presentaba abundancia de materiales al regularizarse el talud de tierra del denominado tramo 3 (fig. 5-6). El material documentado en los trabajos de desmonte de este perfil es cuantitativamente muy superior al documentado dentro del recinto fortificado y procede del aporte y arrastre de tierra desde la parte alta del cerro. Se trata, fundamentalmente, de materiales de filiación Alto Imperial (*terra sigillata hispanica*, bordes de cuello indicado, etc.), aunque también se han documentado algunas cerámicas pintadas de tradición ibérica, posiblemente pertenecientes a este mismo horizonte, junto con algún fragmento de otras producciones pertenecientes al Bajo Imperio (*terra sigillata hispánica tardía meridional*, que nos remite a la primera mitad del siglo V), además de cerámica vidriada. Este aporte de materiales permite una aproximación, cercana, a partir de estudios arqueológicos concretos, a las etapas más antiguas de la ocupación de un cerro, en el cual, como sucede en otros muchos casos, la monumentalidad de los restos conservados pertenecientes a las diferentes fases del sistema defensivo medieval, ha relegado el estudio del resto de la secuencia, hasta el punto de convertirla en un patrimonio oculto, casi completamente desconocido.

Por lo que respecta a las medidas de protección y conservación, dado que los movimientos de tierra realizados en la mayoría de los casos se limitaron a recuperar los restos del trazado original del camino que tradicionalmente se utilizaba para subir al Castillo de Vilches desde la calle S. Marcos, la propuesta de conservación se centró exclusivamente en el sector del camino que se localiza en el interior del recinto amurallado. La actuación se concretó en la disposición de malla geotextil (lám. VI), que no sólo se limitó a cubrir los restos de construcciones que quedaban en superficie expuestas a la intemperie antes de realizar los trabajos arqueológicos, si no que se extendió a lo largo de todo el tramo de camino que va desde el Puente de los Moros hasta la denominada Torre del Cubo, marcando un límite claro entre el nuevo empedrado y los restos conservados y la superficie del terreno, que en su mayoría correspondía al nivel de base geológico, ya que en este sector los restos arqueológicos, mayoritariamente han sido desplazados por la erosión. Al colocar la malla geotextil sobre el terreno se prestó especial interés y cuidado al cubrir las alineaciones de muros.

CONCLUSIÓN

La intervención realizada para el control arqueológico de movimiento de tierras en las obras de adecuación del camino de acceso al Castillo y Ermita de Vilches, aunque tiene un carácter muy limitado por el momento, ha representado una oportunidad única para realizar una primera aproximación que nos permita comprender la complejidad de la secuencia presente en el propio cerro, que es el origen, el enclave primitivo, a partir del cual se asienta y se desarrolla la población actual. Por otra parte, esta intervención de adecuación del camino de acceso al cerro manifiesta la sensibilidad del Excmo. Ayuntamiento de Vilches por recuperar y poner en valor un espacio urbano de un alto interés ciudadano. La posibilidad de iniciar un proceso de investigación en el cerro en los próximos años, permitirá, sin duda, avanzar no sólo en el conocimiento de la arquitectura medieval, a partir de estudios de diagnóstico y lecturas de las estratigrafías murarias, sino también profundizar en una línea de investigación continuada que durante años venimos realizando en este término municipal, pudiendo citar como ejemplos las campañas de prospección y documentación gráfica en torno a Giribaile, la fundición de S. Julián o La Monaria.

BIBLIOGRAFÍA

CEREZO, Francisco, ESLAVA, Juan, *Castillos y atalayas del Reino de Jaén: nuevo álbum de dibujos*, Jaén, Riquelme y Vargas, 1989.

GUTIÉRREZ, Luis M^a., *El oppidum de Giribaile*, Jaén, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 2002.

GUTIÉRREZ, Luis M^a., ROYO, M^a. Ángeles, BELLÓN, Juan Pedro, BARBA, Vicente, "La Monaria. Análisis de un poblado del siglo I a.n.e. en el Guadalimar (Vilches, Jaén)", *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, 1999, 4, pp.753-758.

GUTIÉRREZ, Luis M^a., ROYO, M^a. Ángeles, CORPAS, Francisco Antonio, "Documentación gráfica de la fundición romana de San Julián (Vilches)", *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1992, 1995*, III, pp. 430-436.

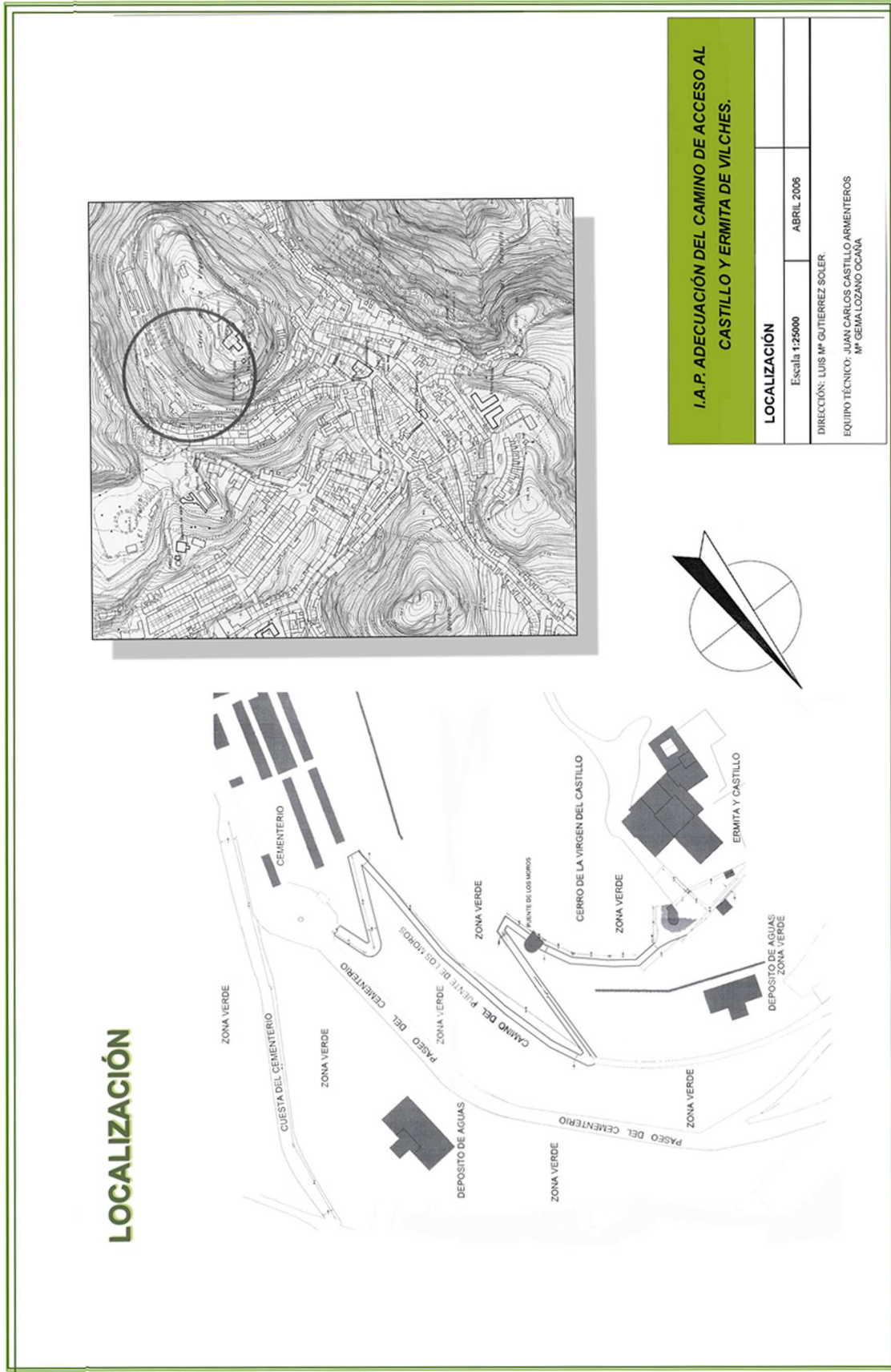


fig. 1: Localización del Cerro del Castillo y la Ermita de Vilches.

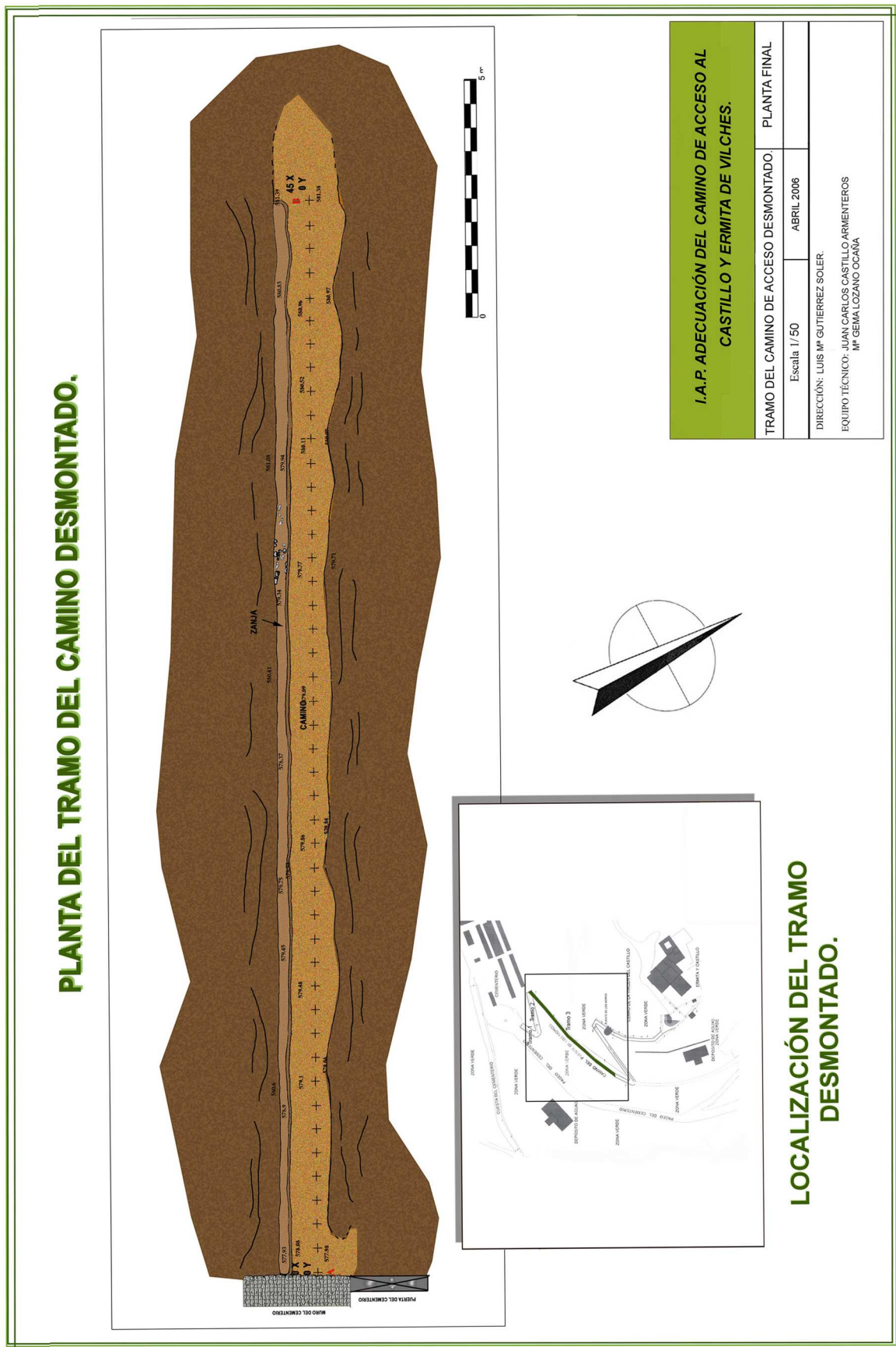


fig. 2: Planta del tramo 3.

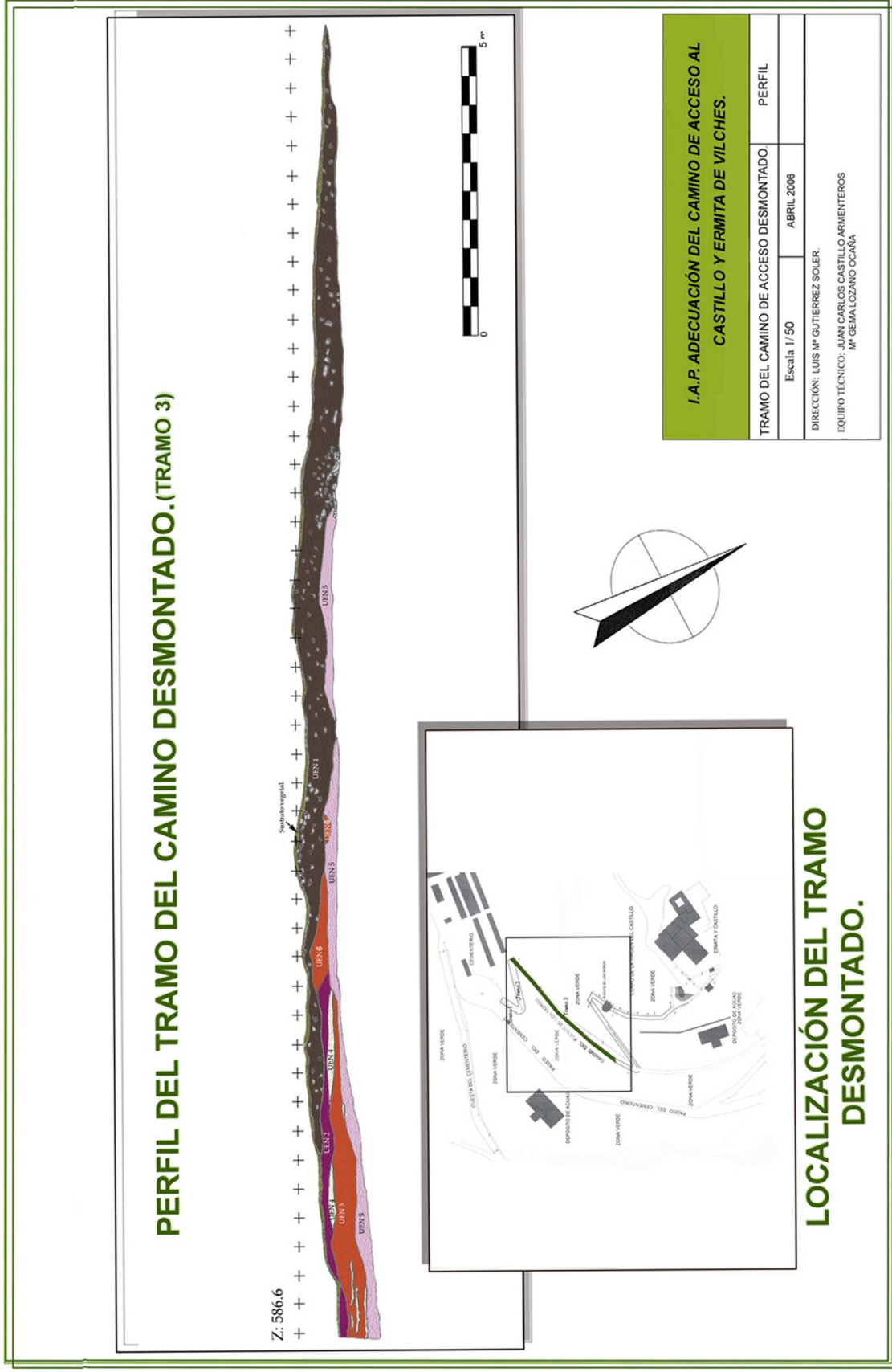


fig. 3: Perfil del tramo 3.

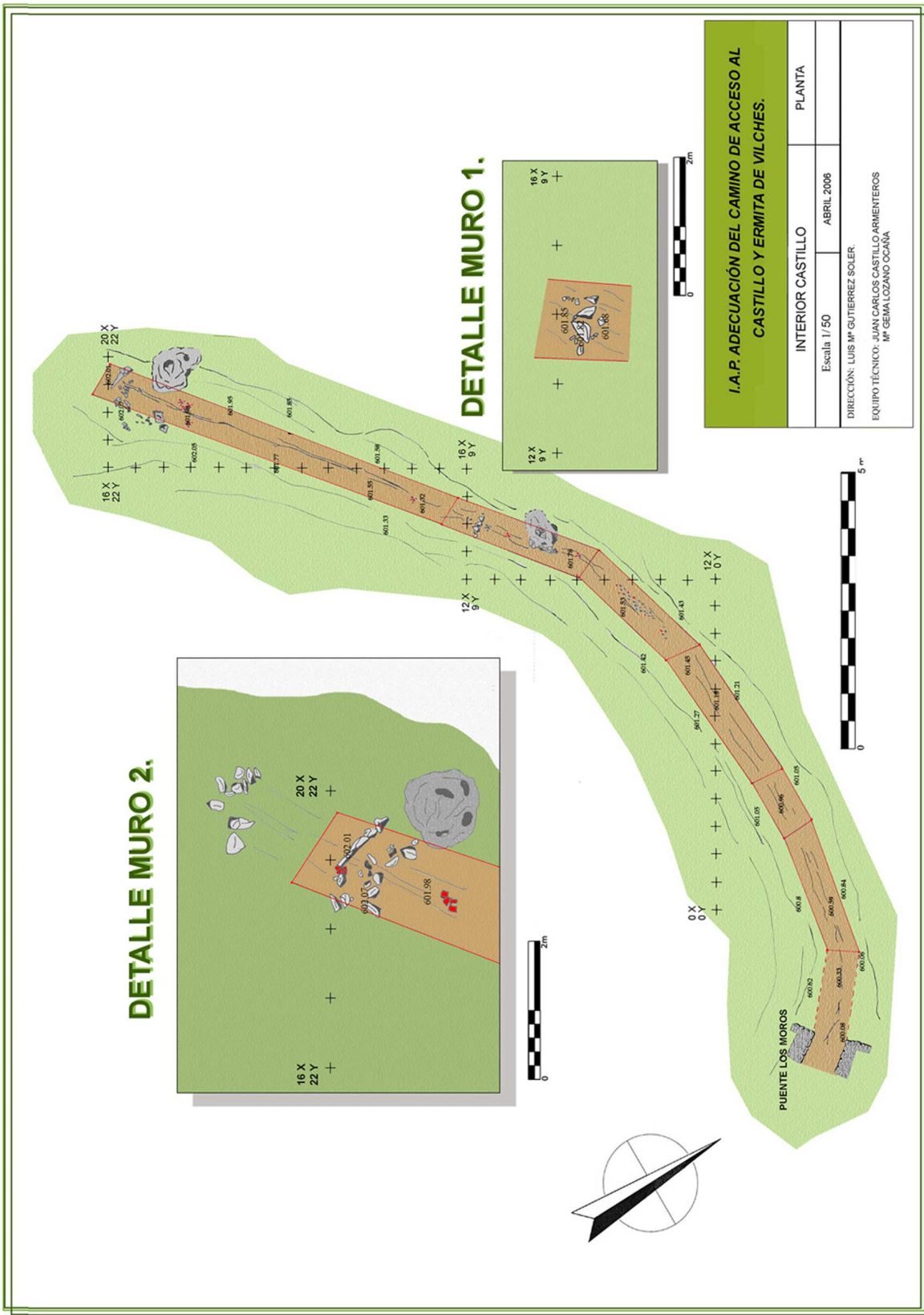


fig. 4: Planta del camino en el interior del recinto defensivo. Detalle de los cimientos de las construcciones documentadas.

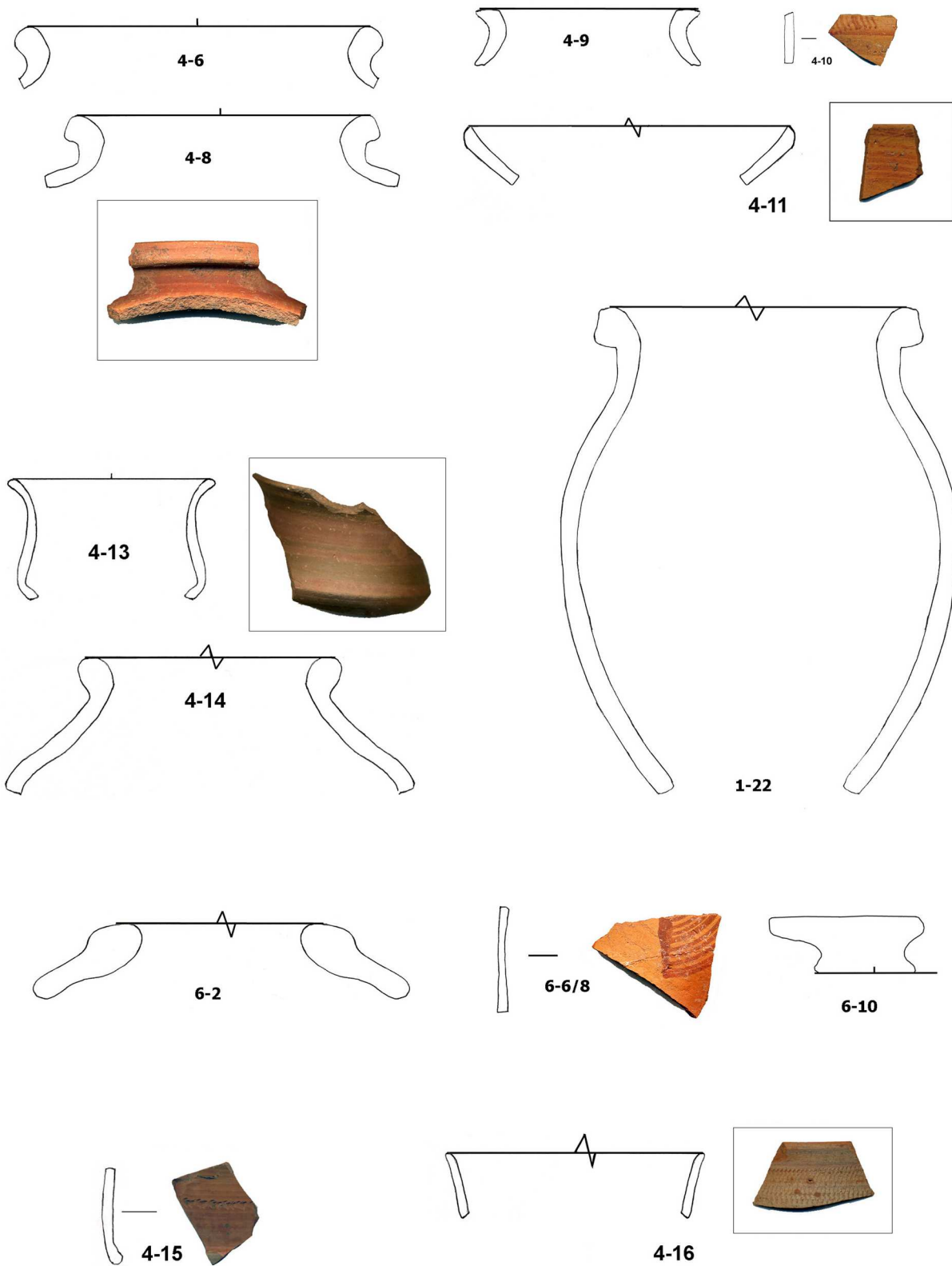


fig. 5: Cerámicas procedentes del perfil del tramo 3.

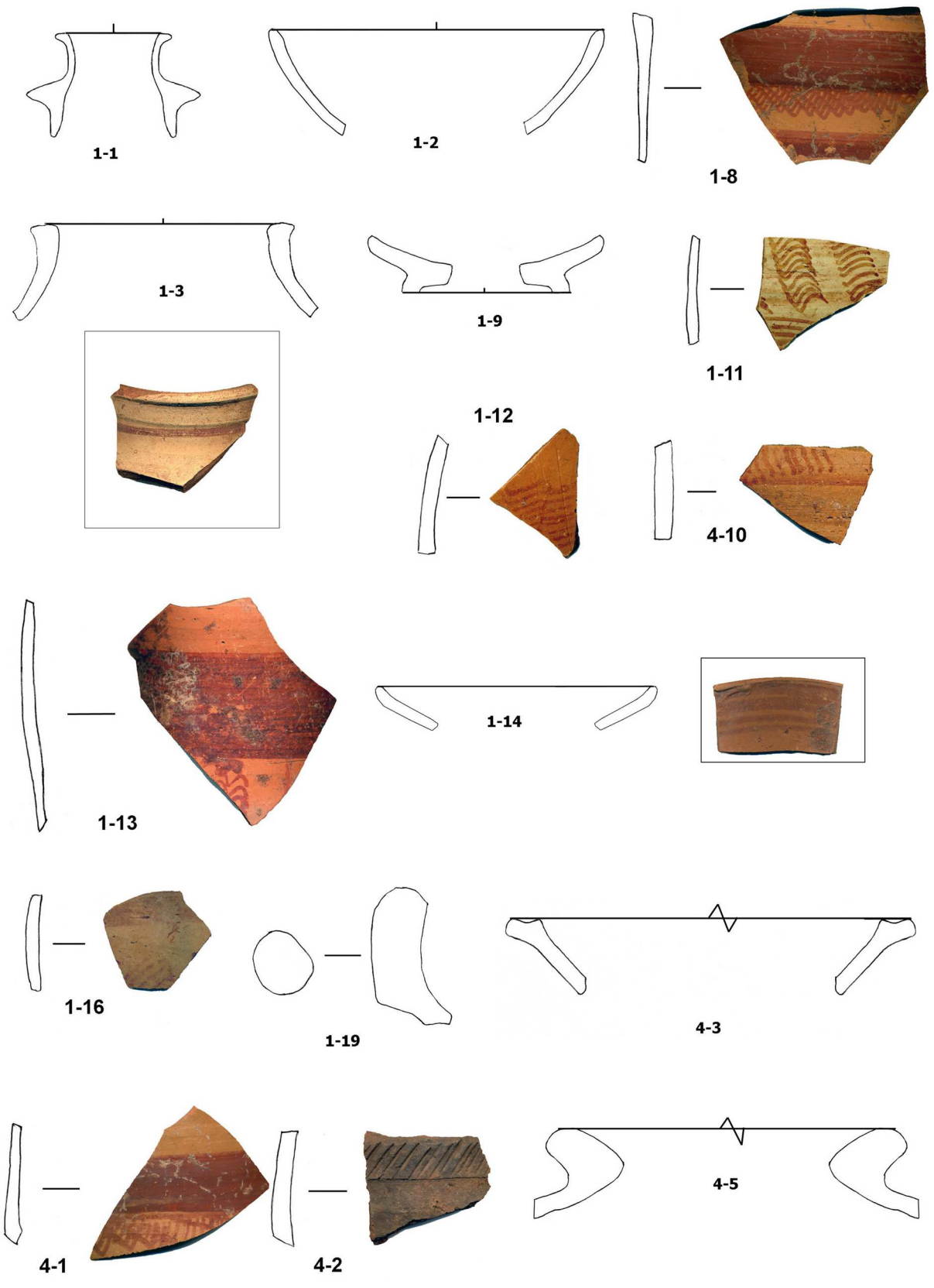


fig. 6: Cerámicas procedentes del perfil del tramo 3.



lám. I: Estado previo del terreno.



lám. II: Labores de desmonte del camino (tramo 3).



lám. III: Labores de desmonte del camino (tramo 3).



lám. IV: Trabajos de desbroce manual.



lám. V: Trabajos de desbroce manual.



lám. VI: Colocación de la malla geotextil.